La segunda parte de este curso, que como ustedes saben, tiene un tema distinto del primero, pero no sin coherencia. Como saben ustedes, la cátedra José Ortega y Gasset se llama de filosofía española. Vamos a continuar con filosofía española. Precisamente vamos a estudiar una etapa posterior, es decir, un paso más dentro de un pensamiento cuya matriz, pudiéramos decir, es orteguiana. Verán ustedes, por tanto, cómo en definitiva se trata de desarrollos, de ciertos principios filosóficos que habían sido formulados, originariamente, por Ortega. Vamos a estudiar, como ustedes han visto,

el concepto de estructura empírica de la vida humana, que es posiblemente la aportación más sustanciosa que yo haya podido hacer a la filosofía, lo vamos a estudiar en dos niveles diferentes, por una parte dentro de la sociología y posteriormente en la antropología. La filosofía evidentemente no es distinguible, se trata definitivamente del mismo concepto y lo interesante es que es el concepto de estructura aplicado a la vida humana, individual o colectiva. Hablaremos primero del concepto de estructura empírica en la sociología por una razón fundamental, que el desarrollo principal de este concepto lo hice en el libro titulado La estructura social, que se publicó el año 19...

En cambio, la antropología metafísica es muy posterior, es un libro de 1970, que representa un avance teórico considerable respecto del nivel del primero. Aunque, naturalmente, el concepto de estructura empírica de la vida humana lo elaboré desde muy pronto, fundamentalmente, hablando de la vida individual. De modo que verán ustedes cómo hay un paralelismo entre los dos aspectos, la vida individual y la vida social o colectiva, y verán ustedes cómo el concepto originariamente se me planteó a propósito de la vida individual, pero inmediatamente en su vertiente colectiva. Porque la vida humana individual es al mismo tiempo social. A la vida individual le acontece. El ser social es, por tanto, intrínsecamente social. Verán ustedes, por tanto, cómo no se pueden separar los dos.

campos. Vamos, naturalmente, cuando se habla del pensamiento español contemporáneo, hay que tener presente que es español, pero que no es solamente español, en modo alguno. Es un pensamiento que tiene sus raíces en la totalidad de la tradición filosófica de Occidente. Pero insisto en la totalidad. Hay ese concepto no muy adecuado en que se habla, por ejemplo, de las fuentes de un pensamiento, esta concepción que decía Ortega, un poco hidráulica, de la historia. Este concepto de fuentes, si se entiende como la derivación de un pensamiento partiendo de otro, en muchos casos no se cumple y no tiene sentido y no se podría justificar. Lo que hay es una derivación... Si ustedes quieren, global. Es decir, se trata del conjunto...

de una tradición intelectual, la tradición intelectual europea, que hoy habría que decir la tradición intelectual de Occidente, puesto que la participación de América en el pensamiento este se hace ya bastante tiempo muy activa. Habría que decir, por tanto, occidental. Por consiguiente, si ustedes quieren hablar de influencias sobre el pensamiento, no son tanto individuales como globales. En definitiva, casi ninguna idea de Ortega o casi ninguna idea mía viene de ningún otro filósofo. Pero evidentemente están condicionadas por el conjunto de la tradición intelectual desde Grecia hasta ahora. Por tanto, no es un pensamiento sin raíces, todo lo contrario. Pero no son raíces individuales, no son influencias individuales. Localizables.

adquiribles a una figura de pensador singular y determinada. En algún caso puede ser, pero normalmente no. Por esto, por ejemplo, los que han hecho estudios sobre Ortega tratando de encontrar lo que se llama las fuentes de Ortega, tratando de ver de quién se derivan las ideas de Ortega, han hecho en general libros sin ningún interés. Porque en general las ideas de Ortega no se derivan de nadie. Se derivan de una tradición intelectual complejísima que empieza en los presocráticos y termina en los contemporáneos repensada desde otro punto de vista muy diferente. En definitiva, el problema sería este. No se trata de fuentes hidráulicas. Sería de fuentes vivas. Es otra historia. Son fuentes vivas. Y en definitiva, lo interesante es que esas influencias

están vivificadas por una filosofía propia. Es decir, solamente desde una filosofía propia se reciben las influencias filosóficas de manera real. Y entonces nos encontramos con que precisamente es esa filosofía propia la que absorbe, la que asimila, la que organiza esos elementos que vienen. Los contemporáneos o del pasado, fundamentalmente del pasado. Tomen ustedes, con todas las reservas, una imagen que sería la del organismo. Ustedes piensen que si quisieran derivar la realidad de un organismo del oxígeno, el nitrógeno, el hidrógeno, el carbono, el hierro, el calcio, el manganeso, que lo integra. Esto sería absurdo completamente. ¿Por qué? Porque justamente es el organismo el que organiza.

El organismo no es simplemente algo organizado, es fundamentalmente algo organizante. Es el organismo el que organiza esos elementos que se reciben del contorno. Y naturalmente cada organismo hace con los mismos elementos cosas completamente distintas. Ustedes saben que la composición química de los organismos del mundo es bastante parecida. Y hay una enorme variedad de organismos que son los que justamente seleccionan, asimilan esos elementos ambientes, circundantes, y hacen con ellos el propio organismo. O desarrollan. Es una imagen nada más, no se puede considerar más como una imagen. Pero me parece fundamental esta idea de que es el organismo el que organiza. Y es cada filosofía la que... Se nutre de las demás. Pero se nutre desde su propia filosofía.

Y si no hay filosofía creadora, no hay nutrición, no hay asimilación. Habrá a lo sumo acumulación. Nadie que no sea filósofo es capaz de asimilar otra filosofía. Vamos a hablar detalladamente en este curso, nos va a ocupar bastante, el concepto de estructura. Es un concepto reciente en filosofía. Hay una cosa que a mí me divierte muchas veces, que es ver en las ediciones modernas, y en algunas antiguas, pero en las ediciones modernas de los libros suele haber un índice alfabético. En los libros españoles menos, porque los españoles solemos tener pereza para adaptarlos. Pero en muchos libros hay un índice, un índice de temas. Son muy útiles. Entonces, cuando uno compara...

libros de diferentes épocas o de diferentes países o de diferentes tendencias intelectuales, se ve que lo interesante no es ya tanto que digan cosas distintas, sino que hablan de cosas distintas. Es decir, ciertos conceptos que aparecen de una manera relevante en libros de cierta época o de cierto país, prácticamente no aparecen en libros unos decenios anteriores o en libros de otra tendencia intelectual, por ejemplo, pertenecientes a otro país, a otra lengua. Si ustedes se molestan en ver unos cuantos libros de diferentes épocas y países y buscan ustedes en los índices alfabéticos la palabra estructura, verán ustedes que aparece a cada paso en libros muy recientes. Pero si ustedes buscan libros de más de 20 años atrás, no digamos si son 30, 40. No, no, no, no.

Verán ustedes qué poca frecuencia tiene la palabra estructura. Busquen ustedes en enciclopedias, en buenas enciclopedias, y verán ustedes cómo la palabra estructura no aparece. O tiene una mención, una mención secundaria, mínima. Y en cambio, en los últimos años, especialmente en los últimos 20 años, y si quieren ustedes incluso en los últimos 10 o 15, ha tenido un enorme desarrollo, ha tenido una frecuencia incomparablemente mayor. Ha habido, especialmente en los últimos años, un estructuralismo epidémico, invasor. Pareció en un momento que todo era estructuralismo. Que era la panacía universal, que era la filosofía. El estructuralismo nunca fue una filosofía, en rigor. Tan pronto como vino se fue. Ustedes saben que se ha abandonado enormemente.

Últimamente, ahora ya casi nadie se llama estructuralista, muchos que lo eran dicen que no lo son, se habla muy poco de estructuralismo, incluso se ha olvidado injustamente todo lo interesante que llevaba consigo, con pérdida, con evidente pérdida. Pero no piensen ustedes que 20 años atrás la frecuencia del concepto de estructura era ni remotamente comparable a la de estos últimos 20 años aproximadamente. Ha tenido la palabra estructura un origen doble, el concepto filosófico de estructura. Por una parte un origen lingüístico, por otra un origen psicológico. En lingüística y en psicología es donde ha aparecido principalmente este concepto, no propiamente en filosofía. Desde el punto de vista... Desde el punto de vista lingüístico, en definitiva la idea data del curso de...

Ferdinand de Saussure, que no emplea la palabra estructura, él emplea la palabra sistema. Lo que habla es de sistema, es la lengua como sistema. Es curioso que los estructuristas posteriores, que evidentemente han utilizado ampliamente las ideas de Saussure, han interpretado como estructura lo que llamaba sistema. Lo han tomado como equivalente. Luego diremos una palabra sobre ello, porque no lo es. Curiosamente han omitido prácticamente todos la aportación, la maduración extraordinaria de ideas de Saussure, unidas a otras propias, que aparecen en la espléndida teoría del lenguaje de Carl Bühler. Por una razón, porque este libro tuvo muy mala suerte intelectual. El libro se publicó en el año 31. El libro se publicó en el año 31. En Alemania. Es decir, ya.

cuando empezaba a dominar el nacionalsocialismo, el autor, que estaba entonces en Viena, fue perseguido, tuvo que salir de Austria. Se marchó primero a Noruega, al cabo de poco tiempo se fue a los Estados Unidos, donde vivió y murió. Pero esta primera edición de 1934 de su libro, circuló poco, fue no muy leída, vino inmediatamente después, La Guerra Mundial. Es un libro enormemente difícil de traducir y no se traducía más que a una lengua, que es el español. Yo lo traduje en el año 50, por mis muchos pecados, y no se traducía al francés, ni al inglés, ni al italiano. Y entonces, naturalmente, en estas lenguas no lo suelen conocer, el alemán se ha olvidado mucho, pero el alemán no se aprende mucho después.

Los lingüistas frecuentemente nos hablan alemán y no ha habido más que otra segunda edición, hay una edición del año 65 de este libro. En español ha habido cuatro desde el año 50, en alemán ha habido dos, una del 34 y otra del 65. Cosas curiosas que pasan en estos países atrasados como el nuestro. Y resulta que entonces no lo citan porque no lo han leído. Y los que podrían citarlo porque lo tienen en español, pues tampoco lo citan, porque como no lo citan los ingleses y franceses, entonces no se debe citar. Bueno, hay ideas muy importantes, mucho más avanzadas que las de Sosio. Si les interesa a ustedes el problema de la estructura de la lengua, les recomiendo vivamente la lectura del libro de Buehler. Esto por lo que se refiere a la lingüística. Pero hay por otra parte el elemento psicológico.

que es más o menos contemporáneo muy poco posterior se trata del concepto de Gestalt el concepto de Gestalt se introduce hacia 1912 yo creo que fue me parece que el primero que lo maneja de un modo sintemático fue Wertheimer pero por supuesto tiene mucho relieve en la obra de Kofka y en la obra de Köhler que han sido quizá las figuras capitales de la psicología de la Gestalt desde el comienzo un poco antes de la primera guerra mundial sobre todo después de la primera guerra mundial hasta la segunda principalmente el auge del concepto de Gestalt ha sido entre las dos guerras mundiales naturalmente ocurre a la psicología de la Gestalt también otra vez una altura que es primero

Hitlerismo, con lo cual emigran la mayor parte de los cultivadores de la Gestalt, sobre todo en los Estados Unidos. Y luego hay, naturalmente, todo el problema de la ruptura intelectual en Alemania con motivo de la guerra. Y esto ha dejado también en relativo olvido la psicología de la Gestalt. Ahora se vuelve, se vuelve a ella, especialmente en los Estados Unidos. Se están publicando obras de los psicólogos gestaltistas. Algunos empezaron a publicar en inglés, antes ya, antes de la guerra mundial, de la Segunda Guerra Mundial, pero no fueron muy utilizados ni muy comprendidos. La tradición psicológica de lengua inglesa era más bien anatomista y sumamente empirista. No se acabó de comprender muy bien. Además, escribían estos alemanes unos libros muy largos y bastante difíciles.

que no eran muy comprensibles para el lector de lengua inglesa. Incluso cuando escribían en inglés, escribían con palabras inglesas, pero bastante en alemán. Ha habido, por tanto, un largo, muy lento proceso de digestión de la psicología de la Gestalt en los países de lengua inglesa, y ahora está habiendo un resurgir, se están realizando textos antiguos y se está descubriendo el valor de estos conceptos. Pero habría que hacer algunas reservas sobre estos conceptos y aclarar un poco más. La identificación que hacen los estructuralistas entre el concepto de estructura que a ellos les interesa tanto y el concepto de sistema, sistema lingüístico, que usa Sosíot, es bastante dudosa esa identificación, porque no toda estructura...

es sistemática. No se puede llamar sistema a cualquier estructura. En primer lugar, hay estructuras no reales. Ya por lo pronto. En segundo lugar, hay estructuras que en todo caso no tienen carácter sistemático. Ustedes piensen, por ejemplo, que yo tomo la serie de los números. La serie de los números naturales. Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete. Muy bien, esa es una estructura. ¿Podría llamarse sistema esto? Evidentemente no. Ustedes saben que sistema, si se emplea la palabra con algún rigor, es un conjunto de elementos de tal manera que cada uno se funda en todos los demás. O que cada uno sostiene todos los demás. Si se trata, por ejemplo, de verdades, una verdad, la verdad sistemática es la que

aquella que está sostenida por todas las demás. Ustedes imaginen que yo, no sé, lanzo sobre una superficie, por ejemplo, sobre una mesa, un puñado de garbanzos. Bueno, estos garbanzos se dispersan por la superficie de la mesa. Y evidentemente diríamos que hay una cierta estructura. ¿Se puede decir que es sistemática? ¿Es un sistema? Evidentemente no. No. De modo que no toda estructura es sistema. Un sistema sí es una estructura, pero no toda estructura es un sistema. Y por otra parte, el sistema no se agota en ser estructura. Ah, sistema es mucho más que estructura. Como ven ustedes, por tanto, son dos cosas. Son dos conceptos, si quieren ustedes, secantes. Si ustedes toman dos círculos, dos círculos secantes, pues hay una zona como...

pero no coinciden. Los círculos concéntricos del mismo radio, sí, coinciden exactamente, pero los círculos secantes, no, tienen una zona común. Si ustedes toman por una parte sistema y por otra parte estructura, encuentran ustedes que hay una zona de coincidencia, pero no más. De modo que la interpretación del sistema de Sospiro como estructura es dudosa. Pero por otra parte, y Gestalt. La palabra Gestalt quiere decir configuración, o figura, o de una manera más general y menos comprometedora, forma. Hay, por ejemplo, una tendencia en las lenguas,

latinas, bueno, a estos efectos en inglés también lo sería, que es traducir Gestalt por forma. Se habla de psicología de la forma, que es quizá la manera más habitual de llamar a lo que antes se decía sin traducir Gestalt, o Gestalt Psychologie. Claro, es dudoso. Quizá la palabra mejor sería configuración. Quizá la traducción más aproximada de Gestalt. Pero en todo caso, en todo caso, es forma, forma o configuración. Una vez más, una estructura tiene cierta configuración. Sí, pero es más que una configuración. Traducir Gestalt por estructura es excesivo. No es estructura. Hace falta algo más.

que gestalt, algo más que forma, para que sea estructura. Piensen ustedes en la etimología. La palabra estructura se deriva del verbo struo, que en su forma compuesta es construo. Struo es la forma simple. La palabra struo quiere decir levantar, construir, con el prefijo con. Eso es estructura. La palabra estructura quiere decir en latín primariamente un edificio, una edificación. Luego, por extensión, se llama así a la disposición. Por ejemplo, se puede hablar de la estructura de un poema. Pero originariamente es construcción, edificio. Este es el sentido capital.

Y diríamos entonces que la Gestalt es un ingrediente de las estructuras reales. Un ingrediente, pero no coincide con ellas. No se puede identificar la Gestalt, la configuración o figura o forma, con la construcción o estructura. Espero que esto no sea demasiado abstracto, pero en realidad es importante tener un poco de precisión terminológica para entender en qué va a consistir la novedad del punto de vista nuestro. Pues bien, hay un antecedente, un antecedente muy antiguo, porque es muy antiguo realmente, filosófico, estrictamente filosófico, en Ortega. ¿Qué es el concepto de estructura? Del concepto de estructura. Con su nombre. Ortega era de estructura.

En 1914. Es decir, coincidente con los albores del concepto de Gestalt, pero de una manera enteramente distinta. Y creo que esto me parece importante que lo veamos. Les voy a leer a ustedes algunos fragmentos y algunos comentarios que hice yo hace bastante tiempo sobre esto. En las meditaciones de Quijote, dice Ortega.

Hay un apartado que se titula Las cosas y su sentido. Quiero que vean ustedes que les dé un poco la introducción a este apartado para que vean ustedes de qué está hablando. Las cosas se entienden bien cuando las ven en su contexto. Dice, toda esta famosa tendencia entre las nieblas germánicas y la claridad latina viene a aquietarse con el reconocimiento de dos castas de hombres, los meditadores y los sensuales. Para estos es el mundo una reverberante superficie. Su reino es el haz esplendoroso del universo, facies totius mundi, que Spinoza decía. Aquellos, por el contrario, viven en la dimensión de profundidad. Como para el sensual el órgano es la retina, el paladar, las pulpas de los dedos, etc.

etc. El meditador posee el órgano del concepto. El concepto es el órgano normal de la profundidad. Antes me he fijado principalmente en la profundidad temporal, que es el pasado, y en la espacial, que es la lejanía. Pero ambas no son más que dos ejemplos, dos casos particulares de profundidad. ¿En qué consiste esta tomada ingénere? En forma de alusión que de allí he indicado cuando oponía el mundo patente de las puras impresiones a los mundos latentes constituidos por estructuras de impresiones. Ahí aparece la palabra. Una estructura es una cosa de segundo grado. Quiero decir, un conjunto de cosas o simples elementos materiales más un orden en que esos elementos se hayan dispuesto. Es evidente que la profundidad temporal es un elemento que se ha visto en la vida de

Evidente que la realidad de ese orden tiene un valor, una significación distintos de la realidad que poseen sus elementos. Este fresno es verde y está a mi derecha. El ser verde y el estar a mi derecha son cualidades que él posee, pero su posesión no significa lo mismo con respecto a la una y a la otra. Cuando el sol caiga por detrás de estos cerros, yo tomaré una de estas confusas sendas abiertas como surcos ideales en alta grama. Cortaré al paso unas menudas flores amarillas que aquí crecen, lo mismo que los cuadros primitivos, y moviendo mis pasos hacia el monasterio, dejaré el bosque solitario, mientras allá en su fondo vierte el cuco sobre el paisaje. Su impertinencia vespertina. Entonces, este fresno seguirá siendo verde.

pero habrá quedado desposeído de la otra cualidad, no estará ya a mi derecha. Los colores son cualidades materiales, derecha e izquierda, cualidades relativas que sólo poseen las cosas en relación unas con otras. Pues bien, las cosas trabadas en una relación forman una estructura. Retengan ustedes esta expresión, las cosas trabadas en una relación forman una estructura. ¿Cuán poca cosa sería una cosa si fuera sólo lo que es en el aislamiento? ¡Qué pobre, qué yerma, qué borrosa! Diría que hay en cada una cierta secreta potencialidad de ser mucho más, la cual se liberta y expansiona cuando otra u otras entran en la misma. En relación con ella. Diría así que cada cosa es fecundada por las demás.

Diríase que se desean como machos y hembras, diríase que se aman y aspiran a maridarse, a juntarse en sociedades, en organismos, en edificios, en mundos. Eso que llamamos naturaleza. No es sino la máxima estructura en que todos los elementos materiales han entrado. ¿Qué lees ustedes? Un comentario mío a este pasaje. Una estructura, dice Ortega, es una cosa de segundo grado, quiero decir, un conjunto de cosas o simples elementos materiales, más un orden en que esos elementos se hayan dispuestos. Es evidente que la realidad de ese orden tiene un valor, una significación distintos de la realidad que poseen los elementos. Las cosas que se han hecho son las que se han hecho.

trabadas en una relación forman una estructura. Lo esencial de esta definición es que para Ortega no hay cosas o elementos a los cuales acontezca disponerse en ciertas estructuras, sino que lo que Ortega entiende por estructura es una realidad que incluye los elementos en cierto orden, disposición o relación. Si la estructura no es la relación, son los elementos en esa relación. Es decir, la estructura no es la disposición de los elementos, sino una realidad, una cosa de segundo grado, integrada por esos elementos en su orden. Podríamos decir, en una fórmula, estructura igual elementos más orden. La consecuencia inmediata es que la cosa por sí sola, el nudo elemento, tiene muy escasa realidad.

Eso les decía a ustedes antes. Las realidades efectivas no son pues los elementos o cosas aisladas, sino sus ordenaciones de diversos tipos. Podríamos decir que los elementos son elementos de las estructuras. Y la enumeración de estas que hace Ortega es suficientemente expresiva de la generalidad de su concepción. Sociedades, organismos, edificios, mundos. Es decir, tanto lo natural, biológico o no, como lo humano. Y también lo resultante de la acción humana voluntaria. Los edificios. Pero lo decisivo y que pone de relieve el sentido de toda esta doctrina es lo que Ortega añade. Eso que llamamos naturaleza no es sino la máxima estructura en que todos los elementos naturales han entrado. Esta es la clave de toda la interpretación.

la organización máxima, es decir, la suprema, la de orden más elevado, y a la vez aquella en que entran todos los elementos materiales, no sólo una porción. Se trata, pues, de una jerarquía estructural. Entre las estructuras materiales, la naturaleza es la máxima, y a ella se subordinan todas las demás, parciales y de orden inferior en cuanto a su complejidad. Quiero decir que esa estructura suma está integrada por otras estructuras que dentro de ella funcionan como elementos. Esto es lo capital. Aunque a su vez estén integradas por otros elementos simples. Estas estructuras intermedias son los organismos, las sociedades, etc. En rigor, la única estructura material permanente real. Serían, a través de la naturaleza, las estructuras materiales. ¿Qué es lo que se llama estructura suma? Estas estructuras son las estructuras que, en la forma de la naturaleza, son las que se forman. Ya que las demás funcionarían como elementos.

de ella, lo cual quiere decir que de ello le vendrían su condición de naturales. Ustedes imaginen, por ejemplo, las partículas. Seguinte, las partículas son elementos. Son los últimos elementos de la materia. Bien. Esos elementos forman átomos. Un átomo es una estructura, naturalmente. Es una estructura de partículas elementales en cierta disposición. Sí, pero claro, los átomos se integran en moléculas. Y por consiguiente, los átomos funcionan como elementos de una estructura superior, que es la molecular. Esas moléculas, a su vez, son elementos de una estructura superior, que puede ser un cristal o un tejido. Pero ese tejido es un elemento de una estructura superior.

de una estructura superior, que es un organismo. Y ese organismo es a su vez un elemento, por ejemplo, de una sociedad, etc. Es decir, que lo que funciona como elemento es una estructura. Y habría, por tanto, una jerarquía de estructuras, de tal manera que cada estructura funcionaría como elemento de una estructura superior. Y a última hora, la única verdadera estructura material sería la naturaleza, la naturaleza, con mayúscula. A última hora no había más que una estructura física, una estructura natural. La naturaleza en su conjunto. Todos los demás eran elementos de esa estructura. Y habría una jerarquía, una escala, de tal manera que cada estructura funcionaría como elemento de una estructura superior. Bueno, entonces, ¿estáis claros?

A ver ustedes cómo hay un cambio fundamental. No es forma, no es configuración, no es disposición de elementos, es elementos en una distinta disposición. La estructura no es la disposición de una realidad, es una realidad compuesta de elementos en cierta disposición. ¿Verdad? Ahí está la diferencia fundamental. No es mera gestalt, no es forma o configuración, es la realidad con sus elementos, que pueden ser también estructuras, naturalmente, no faltaba más. Tomen ustedes la realidad de un animal, por ejemplo.

Evidentemente, un animal es una estructura. Pero no es la disposición. Eso sería el esquema.

del animal. La estructura del animal, la estructura que es un caballo, no es la estructura del caballo. Es que el caballo es una estructura. Comprendan ustedes. El caballo es una estructura que son ciertos elementos, innumerables elementos, más el orden en que están. La mera disposición de los elementos no es un caballo. Los elementos que integran al caballo tampoco son un caballo. Si yo calcino un caballo, me encuentro con todos sus elementos materiales. Si yo les entrego a ustedes una serie de saquitos o de tubos en los cuales tienen ustedes oxígeno, hidrógeno, nitrógeno, calcio, carbono, hierro, manganeso, todo lo que ustedes quieran, como por un caballo, dicen, ahí tengo un caballo. Pues no, ahí tengo los elementos. Materiales que el caballo. Y si yo les hago a ustedes un esquema. ¿Qué es un caballo? ¿Qué es un caballo? ¿Qué es un caballo? ¿Qué es un caballo? ¿Qué es un caballo? ¿Qué es un caballo? ¿Qué es un caballo? ¿Qué es un caballo? ¿Qué es un caballo? ¿Qué es un caballo? ¿Qué es un caballo? ¿Qué es un caballo? ¿Qué es un caballo? ¿Qué es un caballo? ¿Qué es un caballo? ¿Qué es un caballo? ¿Qué es un caballo? ¿Qué es un caballo? ¿Qué es un caballo? ¿Qué es un caballo? ¿Qué es un caballo? ¿Qué es un caballo? ¿Qué es un caballo? ¿Qué es un caballo? ¿Qué es un caballo? ¿Qué es un caballo? ¿Qué es un caballo? ¿Qué es un caballo? ¿Qué es un caballo?

como se encuentra en un libro de zoología, del caballo. Eso tampoco es una estructura. La estructura es el caballo. Esta es la diferencia fundamental. No es, por tanto, la estructura del caballo. Es la estructura caballo. Yo tengo aquí un reloj. Si en un tratado de relojería hay un esquema, esto no es una estructura. Si yo les doy a ustedes un montoncito de piezas, yo les compongo cuidadosamente este reloj y les doy a ustedes un montoncito de piezas, eso tampoco es una estructura. Son las piezas de un reloj. La estructura es el reloj. Las piezas en un cierto orden, que es el que le permite funcionar y marcar la hora. Miren ustedes el cambio fundamental. El concepto de estructura tan absolutamente distinto de lo que hemos encontrado hasta ahora,

Ahora, esto me parece esencial que tengan ustedes presente esto. Y es importante la idea de la jerarquía de las estructuras. ¿Cómo, por tanto, el concepto elemento? Fíjense, recuerden ustedes la fórmula que yo proponía, estructura igual elementos más orden. Pero los elementos pueden ser estructuras. Es que normalmente son estructuras, que son elementos de otra estructura. Las partículas, los átomos, las moléculas, los tejidos, etc., los órganos, etc., todos estos elementos. Yo podría decir que un hombre se compone somáticamente de una serie de órganos, vísceras, miembros, etc.

justamente en una cierta disposición pero cada uno de esos miembros cada una de esas vísceras está integrada por una serie de tejidos diferentes tejidos que son evidentemente elementos de ese órgano, de esa víscera o de ese miembro y esos tejidos están compuestos de células las cuales son naturalmente complejísimas estructuras imaginen ustedes, complejísimas estructuras las cuales están compuestas en un teletreino de moléculas que son estructuras también muy complejas hay átomos, los cuales, como la física ha demostrado son estructuras también archicomplejas hasta llegar a las partículas elementales que es lo que por ahora distinguimos como elementos últimos elementos, o quien sabe seguramente la física de dentro de un decenio descombotará los elementos y encontrará más hay por tanto una relación de retipos

entre elemento y estructura. Son elementos de una estructura. Las estructuras están integradas por elementos. Pero lo fundamental es que la estructura no es la disposición de los elementos, sino los elementos en esa disposición. O dicho con otras palabras, son realidades, no meras disposiciones. Insisto mucho porque esto es lo capital. Es un concepto real de estructura. Pero continúo leyendo en mi comentario. ¿Es esto suficiente? En modo alguno. Si Ortega tomara esta estructura superior que es la naturaleza como un mero factum, sin intentar derivarla, sin dar razón de ella, no habría rebasado el punto de vista de las cosas.

aunque sí el de las cosas en su aislamiento quiero decir que no habría trascendido a otra idea de realidad y una vez más intervengo yo en esa constitución sin por ello subjetivizarla los conceptos de reflejo y sentido se añaden a los anteriormente introducidos para explicar la génesis o constitución de esas maneras de realidad cuando abrimos los ojos dice Ortega se habrá observado hay un primer instante en que los objetos penetran convulsos dentro del campo visual parece que se ensanchan, se estiran, se descoyuntan como si fueran de una corporeidad gaseosa a quien una ráfaga de viento atormenta vale

poco a poco entra el orden. Primero se aquietan y fijan las cosas que caen en el centro de la visión, luego las que ocupan los bordes. Este aquietamiento y fijeza de los contornos procede de nuestra atención, que las ha ordenado, es decir, que ha atendido entre ellas una red de relaciones. Primero, se podría pensar en una actitud dependiente en lo esencial del cantismo. Si usted dice que Ortega ha vuelto hace muy poco de Alemania, se podría pensar que esto es más o menos cantismo. Verán cómo no. Sería nuestra subjetividad la que establecería relaciones entre elementos de suyo caóticos, para construir con ellos un mundo. Pero no es así. No se trata de un orden subjetivo, sino de la estructura misma del mundo.

lo real, que me incluye ciertamente. Ah, ahí está. Lo real me incluye. Yo soy integrante, componente de la realidad. Justamente esta es la gran innovación de Ortega. Yo soy ingrediente de la realidad, lo cual no quiere decir que sea subjetiva. En modo alguno es subjetiva. Una cosa no se puede fijar y confinar más que con otras. Es decir, no es que yo ponga por mi cuenta relaciones arbitrarias o al menos subjetivas, sino que las descubro en las cosas. Si seguimos atendiendo a un objeto, éste se irá fijando más, porque no es que porque iremos hallando en él más reflejos y conexiones.

de las cosas circundantes. El ideal sería hacer de cada cosa centro del universo. Fijen ustedes que esto es lo que hago yo simplemente al mirar. Cuando yo, yo tengo delante de mí, en este momento tengo un excelente ejemplo. Yo tengo una habitación bastante grande llena de personas. Si yo miro así sin más, veo algo bastante caótico. Hay personas, pero evidentemente no veo nada muy preciso. Es menester que yo fije mi atención, que yo concentre mi atención, por ejemplo, en uno de ustedes, que entonces me aparece con claridad y al mismo tiempo se les parece en la periferia. Es de una variedad. Si yo veo claramente la cara de uno de ustedes, estoy desviendo la cara de los demás. Casi todos los demás.

No es solamente un problema de mera percepción sensorial, es un problema fundamentalmente de atención. Cada uno de ustedes, por ejemplo, en esta masa, tengo

una masa bastante indistinta de rostros, de ropas, de cuerpos vagamente dibujados por las ropas. Cuando yo fijo mi atención, en definitiva, son los demás los que delimitan a cada uno de ustedes. Es decir, son los demás, yo descubro los límites de cada uno de ustedes, o de las partes. Por ejemplo, el rostro me aparecerá enmarcado por el pelo, enmarcado tal vez por el cuello. Y esto es lo que justamente aísla y le confiere su nitidez al rostro de uno de ustedes. Es decir, son las conexiones. Son las conexiones entre esos elementos, las que los...

precisan, las que le dan justamente su propia realidad como tal. Los reflejos y conexiones son efectivos, son de las cosas circundantes. Hacer de cada cosa acento del universo quiere decir tomarla como punto de vista para descubrir la totalidad de sus conexiones reales. Justamente ese conferirle una posición céntrica lleva a abandonarla para ensayar esa perspectiva con cada una de las demás. Yo recorro con la mirada a cada uno de ustedes, voy ensayando ese convertir en centro del universo a cada uno de ustedes. Lo esencial de la frase citada es que Ortega habla de cada cosa y por tanto de todas sucesivamente. No se trata de petrificar la posición central de una cosa, de ninguna de ellas.

ellas, pues eso equivaldría a hieratizar la perspectiva, sino al revés, de hacer asumirla inestablemente a cada una. Y esto, concluye Ortega, esto es la profundidad de algo, lo que hay en ello de reflejo de lo demás, de alusión a lo demás. El reflejo es la forma más sensible de existencia virtual de una cosa en otra. Profundidad y reflejo aparecen aquí como existencia virtual de algo en otro, es decir, la forma sensible de la estructura. Profundidad y reflejo es la forma sensible de la estructura. Como la noción de perspectiva expresan metafóricamente la condición intrínseca de lo real. La realidad es que la realidad es que la realidad es una relación entre el tangible y el ἑ Pepin. Este es un momento en el que las experiencias muchas veces norios no son iguales. La realidad es que las experiencias novas son iguales y las que 아무 limbano el significado o no lo sumando son la sombra delこと protesta. Primeramente es una versión取それで pero más interesante, es decir, dice Ortega, se aseguraba que ambos garraron en un hallway y el proyecto de Trinidad. Y dice El infinito, vía que no haya fribe y, en realidad, han firstly trinidadlessIS. Entonces, aquí va epíteto, states being zep Erikander graphics, similarities between reals.

vista en escorzo, perspectivamente. Más tarde llegará a decir que la perspectiva, lejos de ser la deformación de la realidad, es su organización. Salvo la fórmula, la idea está ya aquí. La realidad es fundamentalmente estructura, irreductible a los meros elementos que como tales no tienen plena realidad, puesto que a ellos ha de agregarse su orden o disposición. Y estos no son nada añadido de fuera, creado por el sujeto, sino que consisten en la virtual existencia de unos en otros, cuyo símbolo sensible es el reflejo. En otro lugar, escribe Ortega poco tiempo después, no pretendáis crear las cosas porque esto sería una objeción contra vuestra obra. Una cosa creada no puede menos de ser una ficción. Las cosas que se crean son las que se crean.

Las cosas no se crean, se inventan, en la buena acepción vieja de la palabra, se hallan. Y tras el reflejo, el sentido. El sentido de una cosa es la forma suprema de su coexistencia con las demás. Es su dimensión de profundidad. No, no me basta con tener la materialidad de una cosa. Necesito además conocer el sentido que tiene. Es decir, la sombra mística que sobre ella vierte el resto del universo. Ven ustedes lo que pensaba Ortega en 1914. Ven

ustedes el concepto de estructura, tal como aparece. En las meditaciones del Quijote, un pasaje que no fue jamás comentado por nadie, hasta que lo comentaron.

lo comenté yo en mi edición de 1957. Dicho sea para vergüenza intelectual de los que hablamos español. ¿Ven ustedes hasta qué punto aparece ahí el sistema? Eso sí es sistema. Justamente esa conexión de las cosas, de tal manera que cada una es lo que es, es precisamente por la presencia de las demás, con el reflejo de las demás, que introduce precisamente ese orden. Eso sí es justamente sistemático. Es el carácter sistemático de la realidad. Ninguna realidad tiene su plena realidad aislada, sino con las demás cosas, en conexión con ellas, en interacción con ellas. Pero eso tengo que descubrirlo yo. Lo descubro, ¿no?

lo añado, no lo invento, no es subjetivo. Es decir, si yo veo un árbol verde, ese árbol no es verde más que conmigo. Pero no es una cosa subjetiva porque yo no soy verde. El que es verde es el árbol. Yo descubro su verdor. O descubro la igualdad de dos huevos. O descubro que el ciprés está a la derecha. Sin mí no hay igualdad. Ni hay verdor. Ni hay derecha o izquierda. Pero eso no es subjetivo. Es que yo lo descubro. Es decir, si yo veo un árbol verde, ese árbol no es verde. Es decir, si yo veo un árbol verde, ese árbol es el verde. Conmigo.

me necesita a mí para ser el verde. Los dos huevos me necesitan a mí para ser iguales. Para ser iguales ellos. Yo no tengo nada que ver con esa igualdad. La descubro. ¿Ven ustedes a dónde va Ortega? ¿Ven ustedes cómo aparece un concepto de estructura como realidad? No como disposición, como esquema, como configuración, como gestalt. Eso no es la estructura. La estructura es los elementos más. La disposición, el orden, la configuración, como quieran ustedes decir. Ni los elementos solos, ni la configuración sola, es una estructura. Por tanto, insisto, la estructura es la estructura.

hasta la pesadez, la estructura es real. La estructura es una realidad. Y es fundamental ese escalonamiento, jerarquía de las estructuras, de tal manera que lo que es elemento visto a un cierto nivel, es estructura, visto a otro. Y que por tanto las estructuras funcionan como elementos de estructuras superiores, hasta llegar a la total, la naturaleza. Que sería la única, la única realidad material plenamente real. Todo lo demás serían elementos de esa estructura. Lo mismo que los átomos son átomos de la molécula, o las células son células de un organismo, nos encontraríamos con que toda realidad material es elemento de la naturaleza.

Y por eso es natural, justamente. Esto me parece fundamental. Pues bien, lo interesante es lo siguiente. Lo interesante es que frente a lo que llama Ortega la realidad de cada cosa o cada realidad, hay lo que hace que algo sea realidad. Lo que llama Ortega la realidad como función genérica. Pues bien, de ahí arranca la teoría que voy a intentar exponer en este curso. En definitiva, si tomamos las cosas en serio, lo que se ha hecho con el concepto de estructura enormemente, con una profusión extraordinaria en los últimos 20 años, significa una regresión.

respecto de este nivel filosófico que acabo de exponerles hoy, es una regresión. Claro, no solamente respecto de estos textos, estos textos orteguianos que he leído y que he comentado, hablan de estructura, simplemente estructura. Ortega hablará de algo más,

Ortega hablará de la estructura de la vida humana. Habrá de la estructura analítica de la vida humana. Pero no basta, no basta. Entre la estructura universal, la estructura analítica de la vida humana, que es la metafísica para Ortega, estudio de ella, ¿qué corresponde? Más o menos corresponde, diríamos, al nivel de la analítica existencial de Heidegger.

entre eso entre esa analítica esa estructura analítica y la realidad concreta, individual de cada vida humana falta un eslabón falta un elemento intermedio, capital es justamente lo que llaman la estructura empírica de la vida humana como ven ustedes, nos encontramos con un concepto de estructura tal como lo tiene la fórmula hay por otra parte una estructura peculiar que es la estructura de la vida humana la estructura analítica de la vida humana todavía no basta no se puede pasar directamente de la estructura analítica universal de la vida humana a la vida humana singular a la mía, a la tuya, a la suya hace falta un eslabón intermedio que es la estructura empírica de la vida humana que es justamente creo

el tema de la antropología y naturalmente es la estructura social cuando hablamos de la vida colectiva si hablamos de estructura social no se habla de filosofía de la sociedad ni es tampoco sociología sociología concreta es una zona teórica intermedia que justamente descubre y estudia una realidad intermedia entre lo que es sociedad en general y lo que es el estudio concreto de una sociedad es justamente la estructura social del mismo modo entre la teoría general de la vida humana y el conocimiento singular de cada una de las vidas individuales hay esa zona intermedia que es justamente el estudio

de la estructura empírica de la vida humana, y eso es lo que llamamos antropología. Es lo que merece llamarse con todo rigor antropología. Eso es lo que veremos el próximo día.